

thoven, bajo la dirección de Tito Ledermann.

Habrà una serie de 22 conciertos, que se realizaràn en los Parques de Santiago y en las ciudades cercanas de San Bernardo, Paine y Maipù.

Estos conciertos estaràn bajo la dirección de los jóvenes maestros: Ledermann, Vidales, Matteucci, Handler, Peña y Sánchez-Màlaga. Numerosos artistas de la joven generación actuaràn como solistas en los conciertos programados para esta temporada.

## TERMINO DE LA XVII TEMPORADA DE CAMARA

En el Teatro Antonio Varas se realizaron los dos últimos conciertos de Cámara de la XVII Temporada Oficial del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, los días 10 y 17 de noviembre.

El programa del primero de estos conciertos consultaba, en su primera parte, la *Sonata N° 1, para cello y piano*, de Gustavo Becerra, concebida desde un lirismo romàntico, seguido de un impresionismo, hasta desembocar en una concepción cercana a la estètica de Paul Hindemith. Los intérpretes Arnaldo Fuentes en cello y Ruby Reid en piano, exhibieron una calidad de timbre y de matiz, el primero, y una claridad rítmica y sensibilidad interpretativa, la segunda, dignas de mencionarse.

La segunda parte estuvo a cargo del Cuarteto Chile, que interpretó, en primer término, *Cuarteto*, de Carlos Botto, que con justa razón obtuvo el Premio de Honor de los Festivales de Música Chilena del año 1954 y el *Quinteto para clarinete y arcos K. 581*, de Mozart.

El Cuarteto Chile tuvo una actuación delicada, poniendo en evidencia su seriedad de intérpretes de calidad, y Rodri-

go Martínez, en el Quinteto de Mozart, dio pruebas, una vez más, de su extraordinaria musicalidad.

El último concierto de la Temporada se inició con composiciones del siglo XVI y comienzos del XVII, cantadas por el Conjunto de Madrigalistas de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Hugo Villarroel.

Continuó el programa con *Concierto para oboe y orquesta de cuerdas, Op. 39*, del compositor británico Malcolm Arnold, en primera audición en Chile. Dirigida por Héctor Carvajal, la Orquesta de Cámara del Instituto de Extensión Musical colaboró en forma eficiente con el destacado solista Adalberto Clavero.

Federico Heinlein, al hacer el comentario de este concierto, escribe: "Cierta falta de hilación en el discurso musical hacen aparecer, la obra de Arnold, inconexa, a pesar de su sólido trabajo temático. Eufónica y abigarrada, emplea multitud de recursos, sin que se perciba un verdadero espíritu rector en la estructura, esencialmente endeble, de su lenguaje ecléctico. Posee encanto y no desagrada, sin constituir, por otro lado, aporte estético alguno."

Al referirse a la última obra del programa, este mismo crítico agrega: "Sensacional fue el impacto que causó la *Toccatu para instrumentos de percusión*, del compositor mexicano Carlos Chávez. Compuesta en 1953, hace un uso brillante de las posibilidades timbrísticas de la batería. Lo autóctono del indio está enriquecido en esta obra por el conocimiento de ritmos asiáticos y africanos. Su gama alcanza del susurro al terremoto. El movimiento central irisa en una mágica luz lunar, mientras que los espasmos telúricos, las convulsiones cósmicas del primero y del último pertenecen a una furibunda consagración ritual que subyuga y fascina.

"Si la destreza técnica de Chávez cau-

saba estupor, no era menos prodigiosa la memorable hazaña de Héctor Carvajal y del conjunto de percusión de la Orquesta Sinfónica de Chile, quienes lograron traducir de un modo maravilloso las intenciones del compositor. Fue un gran día para el director y sus seis excelentes solistas, quienes, con igual habilidad, manejaban los instrumentos más diversos. Gracias a Jorge Canelo, Ramón Hurtado, Juan Valcárcel, Hugo Espinoza, Víctor Alonso y Millapol Gajardo, Héctor Carvajal supo proporcionar a los asistentes un fin de temporada digno de grabarse en los anales de nuestra vida musical."

### ORQUESTA FILARMÓNICA DE CHILE

Auspiciados por la I. Municipalidad de Santiago, la Orquesta Filarmónica de Chile desarrolló una temporada de 15 conciertos sinfónicos populares, en los locales de las industrias y centros de empleados. La importancia de este trabajo ha sido la de llevar la música sinfónica a los lugares mismos del trabajo, dándole la oportunidad al obrero de ponerse en contacto con la actividad artística. Para estos conciertos se eligieron obras de Beethoven, Tschaikowsky, Schubert, Strauss, Chabrier, Dvorak, Borodin, y obras chilenas de Soro y Candiani.

Durante el mes de diciembre, la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección de su director titular, Juan Matteucci, ofrecerá una serie de 13 conciertos sinfónicos gratuitos al aire libre. Estos conciertos se realizarán en los parques y plazas de la capital y en el Estadio Yarur, Población Los Nogales y Cristalerías Chile. El repertorio de estos conciertos consulta obras de Beethoven, Tschaikowsky, Rossini, Wagner, Soro (chileno), Strauss, Von Weber, Schubert y Prokofieff.

### CONCIERTOS DE LA ASOCIACION NACIONAL DE COMPOSITORES

Dos importantes conciertos organizó la Asociación Nacional de Compositores durante el mes de noviembre. El primero de ellos tuvo lugar en el Salón de Honor de la Universidad Católica, el 11 de noviembre, y estuvo exclusivamente a cargo del organista belga Julio Perceval, en un recital de música contemporánea para órgano.

Se inició el concierto con *Sinfonía de la Pasión, de Paul de Maleingreau*, autor franco-belga. "La obra merece el nombre de sonfonía —comenta Heinlein en "El Mercurio"—, tanto por su envergadura como por el modo orquestal en que está concebida. Derivada en su lenguaje armónico de César Frank, su estructura denota un extraordinario virtuosismo, un conocimiento profundo y cabal de las casi ilimitadas posibilidades coloristas del llamado rey de los instrumentos. Al lado de pasajes felices abundan truculencias dignas de música para fondo de película, y sólo un gran intérprete es capaz de conferirle verdadera calidad.

"Perceval resultó ser una orquesta unipersonal —continúa diciendo Heinlein—, de sobrecogedora precisión y variedad de procedimientos. Un fenomenal sentido sonoro estaba al servicio de la máxima expresión, de un refinado juego de timbres, ora diáfanos, ora tenebrosos, con fortes tremebundos sin estridencias y pianísimos de extrema delicadeza." Y termina diciendo el crítico: "...el organista logró consagrar la dudosa obra, demostrando un dominio artístico soberano".

La *Sonata N.º 1*, de *Hindemith*, quizá menos apropiada para un órgano Hammond, tenía visos de árida y cerebral, música hecha por fórmulas y recetas, aunque salvaba su último movimiento de irradiación noble y serena. *El Verbo*, de